

HOMENAJE AL DR. RAUL RICARDO ALFONSIN

Sr. Locutor: Invitamos seguidamente a la Presidenta del Bloque de Concejales de la UCR señora Vilma Baragiola a hacer referencia al año del fallecimiento del ex Presidente de la República Dr. Raúl Alfonsín.

Sra. Baragiola: Buenos días. Hace ya un año de la desaparición de un gran político, nuestro querido ex Presidente Dr. Raúl Alfonsín. Como miembros de este HCD no queríamos estar ausentes en este recuerdo y para tal fin voy a solicitar autorización al señor Presidente para poder leer las palabras del Presidente de la UCR Ernesto Sanz que dio con motivo de la desaparición de don Raúl. El decía lo siguiente:..."la intensidad con que se vivió el año que transcurrió tras la muerte de Raúl Alfonsín, nos ha remitido en varias oportunidades a la figura de dirigente político que fue. El contexto que condicionó el ejercicio de su presidencia y la entereza política con que afrontó la adversidad, han sido temas ampliamente abordados durante este año por periodistas, militantes y ciudadanos. No nos cansaremos de repetir que tal vez lo que destaca a Alfonsín es que como presidente mantuvo su ética ciudadana, la voluntad reformista de un profundo compromiso social pero ese Presidente que en 1983 nos propuso luchar por cien años de democracia se preparó para hacerlo. Llegó con un programa, con ideas, con trabajo de campo y con equipo, sin dudas la forma mediante la cual Alfonsín llegó a la Presidencia ayer, es el sustento del fenómeno Alfonsín hoy. El padre de la democracia tenía un modelo de país y en 1980, en plena dictadura militar publicó un libro de gran profundidad "La cuestión Argentina". Allí, tres años antes de llegar al poder se interpelaba a sí mismo sobre las razones del subdesarrollo, la violencia y el autoritarismo para comprender lo que pasó, pero también y sobre todo con el fin de proponer un método para la superación; explorar algunas consideraciones de este militante socialdemócrata es realmente interesante treinta años después. Es que para los verdaderos estadistas el tiempo no pasa. Uno de los múltiples inconvenientes que Alfonsín señala en Argentina en 1980 es la exclusión, si no hay igualdad entre los educandos, no habrá ciudadanos para la democracia decía en 1980. La desigualdad existente entre los estudiantes en la escuela pública conserva hoy una vigencia lacerante. En este ámbito, tenemos un desafío apasionante, el de concretar accesos. El acceso a la educación en la Argentina -no sin dificultades- es todo un logro. La llegada de los niños de 4 o 5 años con un piso mínimo de ciudadanía a la escuela es el reto del siglo XXI: vivienda digna, sistemas de transporte público decentes, acceso a agua potable, luz y sistema cloacal no son derechos ejercidos por la ciudadanía en su totalidad. En segundo lugar, otro tema que plantea Alfonsín es la dificultad de materializar los controles previstos hacia el interior del Estado. Su voluntad en la Reforma de la Constitución de 1994, cuando propició el resguardo constitucional para los organismos de control y la conservación del equilibrio entre los poderes, evidencia que esta preocupación lo acompañó a lo largo de toda su vida pública. En La Cuestión Argentina Alfonsín opinaba: "El ejercicio del gobierno exige autoridad y cierta unidad de mando. La democracia no sólo lo admite sino que lo propugna, pero estableciendo al mismo tiempo los controles necesarios para definir el ejercicio de la autoridad e impedir la arbitrariedad". La inclusión social y el funcionamiento equilibrado de la República son dos construcciones que la Democracia -sí, la que se escribe con mayúscula- tiene pendientes. Así como la recuperación democrática de 1983 volvió a poner los derechos sobre la mesa, posibilitar y garantizar su acceso pleno es una deuda que debemos saldar. La construcción de un modelo de país que contemple todos estos asuntos irresueltos es el mejor homenaje que le podemos brindar a Raúl Alfonsín, de aquí y en adelante.

Sr. Presidente: Concejal Rosso tiene la palabra.

Sr. Rosso: Para adherir desde el Bloque de Acción Marplatense a este homenaje al año del fallecimiento del ex Presidente Dr. Raúl Alfonsín. Recuerdo que hace un año a esta altura también hubo una sesión especial en este HCD, que se dan muy pocas veces; contadas con la mano seguramente desde 1983 a la fecha, para recordar a aquellas personas o personalidades políticas que se han destacado. Habíamos hecho una sesión especial justamente por el fallecimiento de Alfonsín y recuerdo que escuchamos a varios de los concejales y había dirigentes políticos y sociales. Recordaba que mi homenaje fue de una persona que no militó con Alfonsín, no pegó afiches de Alfonsín sino que muchas veces –por lo menos desde mi militancia juvenil- estuve en posiciones distintas; por lo menos en las que no estuvo Alfonsín. Cuando uno hace un balance al año de la desaparición de la figura de Alfonsín, uno nota que esta figura alcanza ribetes importantes y es el compromiso permanente que tiene el dirigente político con algunas causas que él nunca dejó, básicamente la defensa irrestricta de los derechos humanos. En 1975 cuando la situación del país ya hacía prever que había situaciones muy difíciles para garantizar las garantías mínimas individuales conjuntamente con un grupo de personalidades crean la Asociación Permanente por los Derechos Humanos, porque ya preveían que venían épocas difíciles y había que preservar derechos y garantías pues hasta ese momento no había organizaciones que bregaran por ellos. Sin embargo él estuvo allí. En los ochenta justamente luego como Presidente, llevó a cabo el enjuiciamiento a las Juntas Militares lo que marcó un hito importante en lo que es la historia democrática del país. Pero me parece importante rescatar esas personas como Alfonsín, que muchas veces trabajan no para ellos, sino que evidentemente y es claro que sus trabajos van dirigidos a próximas generaciones y a situaciones del país que por ahí ellos no van a disfrutar. Alfonsín era de esa generación de dirigentes políticos que habían vivido cada tres o cuatro años entre cortes del sistema democrático con golpes militares o sistemas de facto, es fácil tomar la biografía de cualquier persona que hubiera nacido allá por los treinta y los cuarenta y saber que había vivido tantos años de gobiernos de facto como tantos años de experiencias constitucionales. Creo que Alfonsín lo que ha conseguido y su lucha era juntamente a un grupo de personalidades de esa época y generación, fue garantizar las instituciones republicanas y garantizar un sistema democrático con una vigencia que no había tenido coincidencias similares en el siglo XX y lo que va del siglo XXI. Hoy una persona que tiene 26 o 27 años vivió toda su vida en democracia, habría que ir muy para atrás para recordar una situación similar nunca sucedida en el siglo XX; de alguna forma establecieron bases y garantías en esta sociedad para que ese funcionamiento del sistema se diera. Uno sabe y conoce tanto los reclamos de los ciudadanos como de los distintos componentes de la sociedad sobre las fallas y falencias de este sistema, pero también sabemos que es un sistema que debe perfeccionarse porque es el único sistema donde vamos a alcanzar un país más desarrollado y más justo, que es en un sistema republicano. Me parece que cuando uno analice dentro de unos años la historia argentina, Alfonsín sin duda va a ser la bisagra, la persona que era imprescindible en esa etapa para que este sistema se garantizara a través de los años y posteriormente vinieran aquellos que lo perfeccionaran.

Sr. Presidente: Concejel Lucchesi tiene la palabra.

Sr. Lucchesi: El peronismo no puede estar ausente en el año del fallecimiento de ese gran político que fue el doctor Raúl Alfonsín. En rigor de verdad mi mamá es radical, mi papá en la época de proscripción del peronismo tuvo una experiencia juvenil, participando en una expresión política que tenía a ese otra gran estadista que dio la Argentina que fue el doctor Arturo Frondizi y realmente viví prácticamente toda mi adolescencia y toda mi vida en el buen sentido bajo la sombra del doctor Raúl Alfonsín. Quería recordar también la frase de

Antonio Cafiero que cuando fallece Alfonsín pronuncia un discurso en nombre del Movimiento Nacional Justicialista y sostiene de una manera enfática que el doctor Alfonsín no es patrimonio de un sector político sino que es patrimonio de todo el pueblo argentino, es por eso que este Bloque Movimiento Peronista extiende nuestra fraternal condolencia al Comité Nacional, a la concejal Baragiola, presidente del bloque local, a la Mesa Nacional de Franja Morada, a la Organización de Trabajadores Radicales, a la Juventud Radical y extendemos un beso profundo a la familia del doctor Alfonsín. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Presidente: concejal Garciarena, tiene el uso de la palabra.

Sr. Garciarena: Gracias, señor Presidente. Obviamente compartimos en profundidad y con sentimiento este recuerdo al doctor Alfonsín. Se ha dicho mucho, especialmente en este año, respecto a su figura pero me parece que hay dos o tres cuestiones para destacar. Primero, las palabras finales del doctor Lucchesi respecto de ese discurso –que también va a quedar en la historia- de Antonio Cafiero en el cementerio de la Recoleta cuando dijo que Alfonsín no pertenecía a un sector político sino que era patrimonio de la nacionalidad. Otra cuestión importante es reconocer la importancia que tiene para un político la idea de trascender y él ha logrado eso, que creo es lo más importante que puede tener no solamente un dirigente político sino cualquiera en la actividad que realiza; es de los valores más importantes que puede conseguir una persona: trascender con el reconocimiento de la gente. Pero con Alfonsín pasó un caso que muy pocas veces en la historia argentina se había dicho; aquí siempre recordamos a Frondizi, a Arturo Illia, al general Perón, después de muertos y en el momento que ellos vivían vivíamos con conflictos políticos o contradicciones políticas o con permanentes antinomias unos con otros. Tal vez la continuidad democrática e institucional van apaciguando los ánimos y las pasiones para hacer análisis más profundos y los que sentimos un profundo respeto y admiración entrañable por el doctor Alfonsín sentimos un orgullo muy grande cuando la Presidente de la República en vida le hizo un homenaje como nunca nadie le había hecho en la propia Casa de Gobierno. Conjuga entonces las dos cosas: la de un político que fue reconocido por sus contemporáneos y un político que ha logrado lo que muy pocos logran, que es la trascendencia. Me parece que esas dos cosas son las que van a recordar para siempre en la historia argentina al doctor Alfonsín. Gracias.

-Aplausos